

Comunicado

Augusto Rodríguez Ballesteros, director Unidad Nacional de Protección

Durante la transmisión en vivo del Consejo de Ministros del 4 de febrero, en mi intervención me referí a cómo la campaña presidencial del 2022 intentó ser “penetrada” por Diego Marín Buitrago, alias “papá pitufo”. Al respecto debo decir que mis palabras obedecen a hechos que me comentó el señor Xavier Vendrell en una reunión que tuvimos en el mes de marzo, 2022, en el Oma del Parkway en Bogotá, a la cual hace referencia la periodista María Jimena Duzán en su artículo (Revista Cambio, febrero 1925).

A lo publicado por la periodista debo decir que hacen falta algunos datos:

En aquella reunión que tuve con Xavier Vendrell le transmití la indicación perentoria del entonces senador Gustavo Petro de devolver el dinero, entregado por Papá Pitufo sin el conocimiento y la autorización del candidato. El señor Vendrell, quien se encontraba visiblemente asustado por las circunstancias, me comentó que había visto a alias Pitufo en un evento masivo de colombianos que se realizó en España, en el mes de enero de ese mismo año; agenda de campaña elaborada por Armando Benedetti.

Vendrell subrayó que ese encuentro fue muy concurrido de simpatizantes y que Gustavo Petro nunca supo que entre los presentes estuvo Diego Marín Buitrago. No obstante, el mismo Vendrell confirmó que en ese mismo evento coincidieron Papá Pitufo, Armando Benedetti y él mismo. ¿Cómo se percató el señor Vendrell de la presencia de Papá Pitufo? ¿Quién lo invitó? No lo sé, no me lo comentó. Sin embargo, me aseguró que estuvo en el evento. En lo personal, estoy completamente cierto en que el candidato no tuvo encuentro alguno con Papá Pitufo en Madrid, España.

En el artículo publicado por la Revista Cambio, la periodista María Jimena Duzán menciona que una persona acompañó a Xavier Vendrell a una mansión en Guaymaral para recibir 500 millones de pesos, y quien, además, “se embolsilló 50 millones de pesos de un tacazo”, sin embargo, su nombre no fue publicado. Se trata, según la información que me reveló Vendrell, del señor Néstor Daniel García Colorado, quien no era militante del Pacto Histórico como describió la periodista, sino del partido Alianza Verde.

El otro nombre que no fue mencionado en el artículo de la Revista Cambio fue el del español Ramón Devesa González, quien de extraña manera resultó grabando el video que le habíamos solicitado tomar a Xavier Vendrell al momento de devolver los 500 millones de pesos. Yo le había pedido, con claridad, a Vendrell, que el video debería ser producto de una cámara escondida para que Papa Pitufo no se enterara que se estaba construyendo esa evidencia. Era un proceso algo minucioso. Vendrell debería ser filmado en el momento de empacar en una caja el dinero a retornar, y acompañar con la cámara todo el recorrido hasta la mansión de Guaymaral, en donde se bajaría

del vehículo y el camarógrafo acompañante continuaría la grabación, resguardado dentro del automotor, hasta registrarlo entrando a la casa con la caja de dinero y luego saliendo sin ella. Devesa, era una persona que se hizo notoria por querer sacar provecho económico de toda situación. Me causó molestia el enterarme de que Ramón Devesa había sido quien realizó la filmación. Y efectivamente, no me equivocaba; cuando Vendrell se me presentó a informarme que ya había hecho la devolución de la plata, le exigí el video, pero me dijo que no lo tenía, puesto que Devesa se había quedado con la filmación. Busque a Ramón Devesa para pedirle la grabación, pero me dijo que si yo tenía la cifra de dinero que valía esa evidencia. Así, que renuncie a esta exigencia.

Debo decir que yo nunca he visto el video, pero me enteré por dos personas que dijeron haberlo observado. La periodista de Cambio me aseguró que también lo había visto y me pidió que confirmara si era yo quien lo había solicitado, a lo que le respondí afirmativamente. También le pregunté, qué era lo que se veía en ese video. Ella me respondió que se observaba al Papá Pitufo, a Xavier Vendrell y a otra persona entrar a una estancia un poco oscura con un maletín que fue abierto inmediatamente y del que sacaron varios fajos de dinero.

Me sorprendí. La escena narrada no correspondía a las instrucciones que se le habían dado a Vendrell. No era una cámara escondida. Tanto Papá Pitufo como las otras dos personas estaban siendo conscientes de que eran filmadas, su aprobación era evidente. Me generó la inquietud de que el viaje de Xavier Vendrell a España, para la supuesta consecución del dinero para devolverle a alias Pitufo, podría haber sido una estrategia para reanudar la operación.

De lo dicho a Cambio y lo que acabo de aclarar, puedo decir que el entonces senador y luego candidato Gustavo Petro, se enteró de los acercamientos de Diego Marín al entorno cuando le informé al comienzo de la precampaña en el Valle del Cauca y durante la campaña, cuando el señor Xavier Vendrell recibió 500 millones de pesos, que tuvo que devolver por orden del mismo Petro.

También debo de precisar que Gustavo Petro, entonces candidato, fue enfático en rechazar cualquier intento de permitir filtración de dineros ilegales o provenientes de la mafia o de burlar la normatividad. Y en particular le dedicó estudio y le hizo seguimiento a las maniobras y procedimientos de las estructuras criminales del contrabando y su relación con el lavado de activos. Ya en el gobierno, nos ha insistido en ser estrictos en el uso de la ley y la autoridad para desmontar y castigar el entramado mafioso en puertos, aduanas y en las redes que han permeado a la misma policía fiscal. Por ello, la ubicación, detección y solicitud de extradición de Diego Marín Buitrago.

Y retornando a la coyuntura actual quiero compartir la siguiente circunstancia: Pocas horas después del comentado y televisado gabinete de gobierno (martes, 4 de febrero de 2025) y mientras le hacíamos antesala en palacio al Presidente, que hablaba con un ministro, Gustavo Bolívar, director de

Prosperidad Social, y este servidor, salimos a buscar un café y nos encontramos esta discreta escena. Adjunto a este comunicado la foto casual.

Así mismo, deseo expresar que soy consciente de la seriedad e importancia de lo acá indicado, y que estoy expuesto a todo tipo de componendas, montajes y denuncias, como las que acostumbran estos grupos. Pero también me animo a hacer público que no estoy deprimido, no suelo atentar contra mi propia integridad y disfruto de buena salud.

Bogotá, febrero 11 de 2025